

*Fco. Javier Blasco Robledo**

LAS ARMAS DE DESTRUCCIÓN
MASIVA Y SU TRASCENDENCIA EN
EL MUNDO

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

LAS ARMAS DE DESTRUCCIÓN MASIVA Y SU TRASCENDENCIA EN EL MUNDO

Resumen:

El autor trata, desde su experiencia de más de siete años en destinos militares en puestos dedicados específicamente al control de las ADM y su proliferación, de proporcionar una visión personal sobre la importancia que el control de estas armas tienen en la evolución de la paz, la seguridad y la economía mundial. Para ello, sin profundizar en las herramientas reguladoras de carácter internacional, hace un repaso de los principales eventos de carácter militar en los que estas armas han jugado o juegan un papel importante y de las consecuencias que, para algunos países y/o para sus dirigentes, han tenido o pueden tener.

Abstract:

The author intents, from its experience of more than seven years in military assignments in positions dedicated specifically to the control of the WMD and their proliferation, to provide a personal point of view on the importance that these arms have in the evolution of the Peace, the security and the world-wide economy. For it, without deepening in the regulating tools of international character, it makes a review of the main events of military character in which these arms have played or play an important role and of the consequences that, for some countries and/or their leaders, they have had or they could have.

Palabras clave:

Proliferación, Armas de destrucción Masiva (ADM), Tratados, Almacenamiento, Posesión y Transferencia, Conflictos, Terror y Consecuencias Económicas.

Keywords:

Proliferation, Weapons of Mass Destruction (WMD), Treaties, Storage, Possession and Transference, Conflicts, Terror and Economic Consequences.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Se denominan Amas de Destrucción Masiva (ADM) a aquellas Nucleares Biológicas, Químicas o Radiológicas (NBQR) cuyo empleo por la mano del hombre pueden llegar a tener resultados desastrosos tanto para el hombre, la vida animal y/o las infraestructuras según se apliquen unas u otras y en función de su intensidad y potencia.

El origen de las mismas depende de los adelantos de la ciencia pero las biológicas y las químicas fueron empleadas aunque, de forma limitada, ya por los griegos, romanos y toda la serie de pueblos guerreros de aquellas épocas. Inicialmente se trató de aprovechar los efectos nocivos de los animales muertos (naturalmente o por enfermedad) y de las aguas putrefactas para infectar las armas individuales (espadas, lanzas y flechas) o para lanzarlas en las cargas desde las catapultas durante los asedios a las plazas fuertes, o actuar sobre los animales comestibles, las aguas bebibles o las cosechas para propagar así la infección.

El paso del tiempo y los avances tecnológicos, principalmente en la química y la biología han dado origen a nuevas fórmulas, más dañinas, que han logrado alcanzar un grado de eficacia y capacidad de difusión infecciosa mucho mayor.

Fue durante la II Guerra Mundial cuando el hombre dio un paso de gigante y llegó a adquirir y probar con éxito el arma nuclear hasta en dos ocasiones, provocando la caída del Japón y con ello el fin de la guerra. Desde entonces, los avances en estas tecnologías han ido en aumento no solo en lo que se refiere a la potencia de su empleo, sino en los mecanismos para provocar su explosión.

El arma radiológica, es el resultado que los efectos de la radiación pueden producir en el hombre, las cosechas y los animales la dispersión de material radiológico. Este material puede ser adquirido o sustraído de los diferentes focos donde estos se producen (hospitales y empresas del ramo) en donde estos medios se emplean como herramienta imprescindible para desarrollar su trabajo y cuyo almacenamiento, control y destrucción es francamente difícil, costoso y requiere de importantes mecanismos de seguridad, cosa esta, que no en todos los países con este tipo de capacidades se produce en la forma requerida.. Es lógico pensar que estos medios no serán eficaces sin unos vehículos de transporte que les alejen lo más posible del quién las lanza y al mismo tiempo, sean lo suficientemente precisos para lograr el efecto deseado en el blanco decidido. Por ello, los avances tecnológicos de dichos vectores han sido, son y serán una de los mayores empeños de la humanidad.

Como contrapartida a lo anterior y, debido a los temores que sólo la amenaza de su empleo puede producir en el hombre, las contramedidas o escudos de protección se componen de medios de localización, seguimiento y destrucción o neutralización en su trayectoria lo más alejado posible del blanco. Esto, como es sencillo de entender, no se consigue fácilmente y requieren muchos ensayos técnicos y precisan de importantes inversiones. A pesar de ello, la efectividad al 100% aún no está totalmente garantizada.

La carrera internacional en lograr los mayores avances en este tipo de armas y de sus vectores de lanzamiento ha suscitado reacciones internacionales que se han plasmado en Acuerdos, Tratados, Convenciones y Organizaciones ad hoc para tratar de prohibir la investigación, el desarrollo, el almacenamiento, su transferencia o el empleo de las mismas. Incluso, en bastantes casos se ha llegado a determinar y delimitar extensas áreas del mapa mundial, los mares y hasta el espacio como Zonas Libres de Armas Nucleares o de ADM (como lo que se pretende con la que se denominará Zona Libre de ADM para Oriente Medio); en la mayoría de estas se prohíbe toda actividad relativa al empleo, almacenamiento o ensayo.

Aunque existe Legislación Internacional que abarca a todas las ADM (Principios sobre la No Proliferación de Budapest de 1994), la verdad es que cada grupo de estas armas cuenta con una mayor o menor legislación específica que trata sobre su control, producción, empleo o transferencia; aunque hay que decir que la eficacia, grado de cumplimiento o sobre la verdadera responsabilidad de los firmantes de los mismos es bastante diversa. Algunos de ellos tienen un carácter bilateral (principalmente entre Rusia y EEUU), otros son regionales o específicos (la atmósfera o los fondos marinos) y el resto son de aplicación en todo el mundo.

Hoy no vamos a dedicarnos al estudio en detalle –solo unas pinceladas- de dichos tratados, acuerdos o convenciones porque su número, extensión y grado de complejidad precisaría de trabajos monográficos diferentes para cada tipo de armas y que bien pueden ser objeto de siguientes trabajos.

De todas las ADM, como es lógico pensar, son las nucleares las que tienen una mayor capacidad de destrucción, persistencia en el terreno y radio de acción, siempre que su potencia sea lo suficientemente grande. Por ello, son las que cuentan con mayor número de tratados que las regulan en los aspectos ya mencionados anteriormente. Pero, no por ello, podemos decir que sean los más eficaces dado que, por desgracia, y debido a intereses ocultos de sus países impulsores en unos casos, o por no poder ser capaces de alcanzar cotas mayores sin evitar fuertes discrepancias, todos y sin excepción, se han legislado de forma que mantengan algún tipo de resquicio por el que se pueden soslayar las responsabilidades o simplemente su abandono, sin penalización o consecuencias internacionales. En cualquier caso, solo son de obligado cumplimiento, si se han firmado, ratificado e implementado. Muchos países juegan con este hecho aparentando que comparten los preceptos de los mismos, pero no llegan a cumplimentar todas estas herramientas.

La seriedad y el compromiso de los Estados Miembros (así se llaman) de cada tratado o convención es también muy variable. Se dan casos de auténtico fraude que han sido o pueden ser el origen de conflictos internacionales. En otros casos, algunos acuerdos son exclusivistas y permiten que solo un reducido número de sus miembros pueda poseer y

desarrollar dichas armas, vetando dicha posibilidad al resto del mundo. Es el caso del llamado Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP), que abiertamente admite que cinco países (EEUU, Rusia, China, Francia y el Reino Unido) mantengan legalmente sus capacidades nucleares, aunque les prohíbe la transferencia de tecnologías o medios a terceros y les marca como compromiso sine die la reducción de sus arsenales¹. Al resto de los estados miembros solo se les permite el desarrollo de la energía nuclear con fines pacíficos.

Se da la circunstancia de que los cinco países anteriormente nombrados son los miembros permanentes de Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU), circunstancia esta, que les otorga el privilegio de ser los únicos con derecho a veto de cualquier Resolución que se presente ante el consejo para su aprobación. De todos son conocidas las dificultades a que se enfrenta el CSNU para adoptar resoluciones efectivas contra países proliferadores como Corea del Norte, Siria e Irán. Generalmente estas dificultades provienen de Rusia y/o China; países que, por causas militares, políticas, o económicas, mantienen fuertes y lazos con los anteriores.

La Comunidad Internacional (CI) emplea muchos recursos económicos y humanos en las tareas dedicadas al control, evitar la producción y destrucción de los arsenales de la ADM. La mayoría de los servicios de Inteligencia del mundo, poseen un buen número de especialistas en ellas y dedican auténticos esfuerzos en mantener actualizados los datos sobre las actividades y capacidades de los países proliferadores, o al menos de aquellos que puedan afectar de forma directa o indirecta a sus intereses o territorios.

Las Naciones Unidas, la OTAN, la Unión Europea y otro tipo de organizaciones internacionales o regionales se toman con mucho interés el peligro que estas armas supone para las mismas tanto de forma individual para los países miembros, las personas (los habitantes), sus tropas desplegadas dentro o fuera de su territorio, como para el conjunto de su integridad territorial. Por ello, son numerosos los trabajos de inteligencia que producen anualmente e importantes los esfuerzos para el seguimiento de sus actividades en inteligencia humana (HUMINT), fuentes abiertas (OSINT) e inteligencia de señales (SIGINT) sobre todos ellos o, al menos, sobre los principales productores o proliferadores. Las conexiones y el intercambio de información entre dichos servicios es absolutamente imprescindible para su lucha eficaz.

Es fácilmente entendible que la adquisición y desarrollo de la mayoría de estas armas es muy costosa y larga en el tiempo; por ello, existen otros países que al no poseer las tecnologías suficientes, por premura de tiempo o ante una amenaza inminente, se dedican a comprar a otros productores y/o poseedores de tecnologías estos medios ya acabados o las necesarias

¹ Esto ocurrió por ser dichos países los que poseían este tipo de armas de forma oficial a la hora de negociar el TNP (1 de enero de 1967). Si no se les concedía dicho privilegio, con toda probabilidad no hubiera sido posible llegar a dicho acuerdo.

y suficientes tecnologías para desarrollarlos localmente. De todo ello, se desprende, que las posibilidades de negocio con estos medios son muy importantes, tanto que algunos países productores como Corea del Norte o Pakistán, basan en gran medida su Producto Interior Bruto (PIB) en estas transferencias.

La característica común más importante a todas estas armas es el terror que su uso produce en los ciudadanos de países amenazados. Esto hace que los políticos no escatimen recursos y esfuerzos para tratar de disminuir dichos riesgos. Esta circunstancia hace que determinados grupos terroristas hayan fijado sus intenciones en el desarrollo, posesión o empleo de las ADM como elemento multiplicador de sus intenciones de hacer el mayor daño posible. Por lo tanto, se puede afirmar que los esfuerzos en contra proliferación no solo tienen un carácter militar, sino que las policías y servicios de inteligencia civiles de todo el mundo dedican muchos recursos al control de estas armas y a su posibilidad de empleo.

Las ADM han sido la razón principal o por lo menos aparecen como telón de fondo en la mayoría de los conflictos importantes desde el principio del siglo XX. Aparte de la ya mencionada II Guerra Mundial, es necesario mencionar la I Guerra Mundial (o guerra de las trincheras) en la que las armas químicas, principalmente el conocido como gas mostaza se empleó con profusión y causaron más de 90.000 muertos. Esta masacre fue además el punto de partida para que la CI comenzara a pensar en que había que ponerle determinado veto a su fabricación, posesión y empleo; así nació el conocido como Protocolo de Ginebra de 1925 que entró en vigor en 1928 a propuesta del Comité Internacional de la Cruz Roja. Protocolo, que es considerado como el primer acuerdo internacional que afecta a varios tipos de ADM y define las mismas prohibiciones para las armas Biológicas que para las Químicas y, repudia su empleo a nivel mundial. Aunque curiosamente, solo prohíbe el uso de estas y no su posesión. Forma parte del Derecho Internacional por lo que sus preceptos son de obligado cumplimiento, incluso para los no signatarios.

Se tienen datos de que en conflictos de menor importancia también se emplearon ADM por parte de las potencias más potentes antes del Protocolo de Ginebra; así en 1919, la URSS empleó armas químicas para reprimir el levantamiento de las poblaciones musulmanas Basmachí, sobre todo turcos, de Asia central contra el poder soviético. En Marruecos (1921-1926) durante la guerra del Rif -conflicto colonial en el norte de Marruecos- tanto el ejército español como el francés utilizaron gases químicos contra las tribus bereberes.

A pesar del mencionado protocolo, se siguieron usando en varios lugares como durante la ocupación japonesa de China (1931-1945) en la que las tropas niponas utilizaron gas mostaza en varias regiones chinas. En los años 1930 las tropas de Mussolini también emplearon en varias ocasiones agentes químicos para reprimir a las hordas bereberes en Libia, al igual que lo hicieron en Etiopía en 1935-1936. En la guerra del Vietnam (1961-1967) los estadounidenses emplearon varios tipos de agentes químicos (el llamado "Agente

Naranja”) sobre las selvas de Vietnam del Sur para combatir la guerrilla comunista del Viet Cong. En 1970-1972 Portugal usaron gases tóxicos en Angola. En 1979 Los soviéticos emplearon armamento químico sobre Afganistán.

En la guerra entre Irán e Irak (1979-1988) fueron otra vez las armas químicas un elemento importante y causa de mortalidades de muchos cientos de miles de combatientes de ambos países y de civiles (como la minoría kurda iraquí que fue objetivo de Saddam Husein, después de que algunas guerrillas kurdas se uniesen a la ofensiva iraní). Se puede añadir, que este conflicto puede haber sido el origen de que se extendiera el pensamiento de que la posesión de ADM es una pieza fundamental para la disuasión, mantener la seguridad de un país y que proporcionan “prestigio” interno, regional e internacional. Razón por la que otros países del entorno cercano, como Israel, Arabia Saudita y Egipto, y otros con afanes más belicosos como: La India, Pakistán o Corea del Norte pensarán en dicha posibilidad como la única salida para mantener sus territorios o a sus regímenes políticos (dictatoriales o no) frente a amenazas externas.

A pesar de que Saddam Husein, tras la Primera guerra del Golfo, aseguraba haber cumplido con sus compromisos de destruir las ADM que poseía (principalmente las químicas), estas fueron la “excusa oficial” para que se desencadenara la Segunda Guerra de Irak con la invasión de dicho país y el derrocamiento y muerte del dictador Husein.

Además de los mencionados conflictos bélicos cruentos, no hay que olvidarse de la conocida como la Guerra Fría entre la URSS y la OTAN (1845-1991) que ha sido el origen y la causa fundamental de innumerables avances en la carrera de armamentos y principalmente de las ADM; carrera, que llevó a alcanzar niveles insospechados de cabezas atómicas, armas químicas, biológicas y de misiles de todo tipo y, que aún y, a pesar de los numerosos tratados y acuerdos bilaterales entre EEUU y la URSS o Rusia, siguen siendo muy altos. Durante este periodo, en varias ocasiones hemos estado a punto de desatar un conflicto internacional de incalculables dimensiones y desastrosas consecuencias como en el llamado conflicto de los misiles de Cuba en 1962.

En 2011 nos encontramos con la guerra civil de Libia donde, gracias a diferentes presiones y acuerdos previos entre Gadafi y la CI, este decidiera desmantelar sus arsenales de armas químicas² e incipientes instalaciones nucleares. A pesar de ello, al principio del conflicto, aún quedaban sin destruir unas 12 Tm. de armas químicas; cantidad, que aún siendo de poca cuantía, provocó que este factor se barajara por los aliados como un riesgo importante para decidir la no invasión terrestre por las fuerzas aliadas que intervinieron en apoyo a la solución del conflicto.

² Libia era un país experto en el uso de las armas químicas dado que las empleó en su conflicto con El Chad (1978-1987)

En la reciente crisis con Corea del Norte, la posibilidad del uso de las ADM, y principalmente las nucleares que posee, ha jugado un papel muy importante en el desarrollo e incipiente resolución de la misma. Corea del Norte desde poco después de la firma del Armisticio de 1953 (Guerra de Corea) se convirtió en un país proliferador en ADM aunque son las nucleares las que siempre han estado en la mesa de negociaciones a seis bandas con el conocido como Six Party Talks (las dos Coreas, China, Rusia, Japón y EEUU); negociaciones, que están paradas desde finales de 2008 y que han sufrido múltiples altibajos durante los diferentes mandatos de los tres máximos dirigentes de la dinastía Kim. Periódicamente, cuando la situación económica, la crónica hambruna del país se agrava y/o los apoyos de su incondicional protector (China) disminuyen, hacen gestos de apertura a la caza de mejoras económicas e industriales que le alivien la sobrepresión. Todo apunta a que en estos momentos podríamos asistir a una situación que pueda encaminarse a una solución negociada; pero, no hay que olvidar que son expertos en retirarse de las negociaciones y volver a amenazar al mundo entero, lo han hecho muchas veces y pueden hacerlo de nuevo.

Irán es un país que en su lucha con los americanos e Israel mantiene- desde el establecimiento del régimen de los ayatolas en 1979 por del imán Kohmeini - una política dirigida a convertirse en el actor principal en el Oriente Medio y especialmente en el Golfo Pérsico. Así posee un importante programa de ADM y, al ser consciente de los peligros que sus instalaciones nucleares pueden sufrir, las tiene muy dispersas y, la mayor parte de ellas, están fuertemente protegidas (socavadas bajo tierra a gran profundidad y cubiertas con imponentes medios de defensa antiaérea). Irán es consciente de que cualquier conflicto en sus territorios provocará un recorte importante en la producción de petróleo (produce 4.250.000 barriles diarios³) y el consiguiente cierre del Estrecho de Ormuz, lugar por donde discurre una parte muy importante del crudo estimándose en un total de 17 millones de barriles de petróleo diarios (crudo y refinado) lo que puede suponer hasta un 32% de todo el petróleo que se mueve por vía marítima en el mundo y un 18-20% de la producción global⁴. Este cierre es inadmisibles para la economía mundial y preferentemente para EEUU por lo que la CI se deberá pensar muchas veces cualquier tipo de intervención en la que no quedara asegurada la libertad de tránsito por dicha vía.

Por último, y para finalizar con los conflictos recientes, llegamos a Siria y su guerra civil que se inició en 2011, sin que se vea la luz al final del túnel. Siria es un país que tras las guerras con Israel decidió basar su defensa e integridad en armas químicas de gran eficacia como: el Gas Mostaza, el Sarín y el VX. Realmente, se desconoce el arsenal que posee de las mismas – aunque todas las fuentes lo estimaban en varios miles de toneladas⁵-, al igual que existen

³ Datos referentes a 2010 aunque tras el reciente cierre o disminución de sus negocios con muchos de sus importadores (principalmente EEUU, la UE y China), se estima que en 2012 podría haber bajado su producción y exportación a unos 2,7 millones de barriles diarios

⁴ Datos medios tomados de diversa fuentes dado que varían bastante según su origen

⁵ Se desconoce si en su reciente y forzada declaración ante la Organización para la Prohibición de las Armas

grandes sospechas de que posee determinadas armas biológicas de mucha efectividad y letalidad. En cualquier caso, ya veremos en qué queda la recientemente anunciada destrucción de sus armas químicas, dado que dicho proceso requiere: de una situación de gran estabilidad en el país, mucho tiempo, importantes inversiones e instalaciones y técnicos especializados, circunstancias estas que, hoy por hoy, no se dan en Siria⁶.

Los recientes combates en los que ha aparecido el empleo del Sarín en Siria y las inmediatas e importantes reacciones internacionales que han provocado, corroboran la verosimilitud del título de este trabajo “Las Armas de Destrucción Masiva y su trascendencia en el mundo”.

El hecho de que hasta la fecha, hayan sido derrocados y muertos dirigentes como Saddam Husein y Gadafi tras avenirse a destruir sus ADM al ser convencidos por la CI, podría ocasionar que la mayoría de los que aún se mantienen en el poder sustentados por ellas (el norcoreano Kim Jong Un, el sirio Al Asad y el propio régimen iraní), se piensen mucho la destrucción de todas sus ADM, a la hora de presentárseles este tipo de “invitaciones”.

CONCLUSIONES

- Las ADM producen un efecto de terror y repulsa en las naciones y sus poblaciones.
- Muchos de los dirigentes dictatoriales de los siglos XX y XXI han basado su seguridad y supervivencia en la tenencia de estas armas y en la amenaza de su empleo.
- Las ADM han pasado de ser un armamento empleado en puras operaciones militares a una herramienta muy apetecible para determinados grupos terroristas, por lo que la lucha contra ellas ha adquirido un carácter global.
- El intercambio de información entre países y organizaciones es fundamental para la seguridad internacional.
- El problema del control, fabricación, tenencia, empleo o transferencia de estas armas no se resuelve plenamente con la multitud de tratados, convenciones y acuerdos internacionales porque todos ellos pueden soslayarse de alguna forma.
- Los intereses (políticos, militares o económicos) de los países más poderosos dificulta la implementación de acuerdos eficaces y la actuación de los organismos reguladores para la paz y la seguridad internacional.
- No hay que olvidar que tanto la proliferación como las medidas de contra proliferación mueven multitud de billones de dólares anualmente.

Químicas (OPAQ) de sus arsenales están incluidas todas ellas o no.

⁶ Destruir las 12Tm. de Libia, tras el conflicto, no se finalizará hasta finales de 2016 (Fuente OPAQ).

- La caída de grandes dictadores y su drástica muerte tras haber aceptado abandonar sus programas de adquisición y almacenamiento de ADM puede ser un obstáculo para que continúen haciéndolo aquellos que aún las poseen.

i

*Fco. Javier Blasco Robledo***COR.INF.ET.DEM (R)*

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.